

EL PENSAMIENTO PAISAJERO (RESUMEN)

Dr. Javier Maderuelo

El objetivo de esta conferencia es hacer evidentes las relaciones entre paisaje y arquitectura a través del jardín y de las ideas que se han forjado en torno a él, recurriendo al pensamiento de los filósofos y a los conocimientos de los historiadores. Las ciencias constituyen conjuntos metodológicos de pensamiento, así podemos hablar de un pensamiento matemático o filosófico, caracterizados por sus fórmulas y silogismos, pero también podemos hablar de un pensamiento constructivo... o de un pensamiento *paisajero*, que se ha ido desgajando de la filosofía, la estética y la ontología hasta formar un corpus de textos teóricos en el que han participado algunos de los más destacados filósofos de los últimos dos siglos.

Muchas actividades humanas surgen de manera instintiva y la propia acción conduce a conformar una rutina del hacer que destila unos procedimientos depurados por la experiencia práctica, pero al formular preguntas sobre la actividad o sobre los procesos que se realizan surge un pensamiento teórico que ayuda a comprender y mejorar aquella actividad. Por eso es importante el pensar.

La arquitectura, sin embargo, no se reduce a un pensamiento lógico-constructivo, sino que participa también de un pensamiento simbólico que aporta dignidad y carácter a las obras construidas.

Se pretende señalar las competencias que la Arquitectura tiene sobre la composición de paisajes y jardines, así como, apuntar de qué manera el concepto de paisaje ha condicionado las ideas y las visiones de la propia Arquitectura.

Jardín y paisaje participan de una geometría hermética: simbólica que se desarrolla paralelamente a la geometría que rige los órdenes arquitectónicos que sigue una lógica constructiva basada en una razón que, en un principio, surge de una economía estructural.

En los orígenes, algunos agricultores pretendieron ordenar sus cultivos según geometrías que, además de permitir un buen rendimiento productivo procuraran placer en la contemplación y fueran reflejo sensorial de las imágenes de algunos de sus mitos, como la idea de paraíso, la representación del mundo, del saber o del amor. Entonces, aquellos huertos cobraron el nombre de jardín.